

# Ciclistas extranjeros que cruzarán la Cordillera de los Andes pararon en la escuela Fernández de Cañada Seca

11/11/2022



Hace algunos días, el profesor de Educación Física Jorge “Chicho” Ercoli se cruzó con un grupo de ciclistas que pasaron por el departamento rumbo a Chile. Le llamó la atención que se trataba de médicos que venían nada menos que desde la isla de Malta (ubicada en el mar Mediterráneo), y sobre ello dialogó con FM Vos (94.5) y con nuestro diario.

Además de trabajar en la Dirección de Deportes, Ercoli es docente en la escuela José Dionisio Fernández de Cañada Seca, ubicada en Calle Larga y Línea Ancha. Mientras cumplía su carga horaria en el patio de la institución educativa, se acercó una persona que le adelantó que en breve pasarían ciclistas que llegaron al país desde Malta, y que estaban pedaleando rumbo a Chile. “Quedé fascinado, alucinado porque salimos a la puerta de la escuela y los niños pudieron ver a

esta gente que estaba haciendo ese raid y fue fantástico”, recordó y añadió que se trata de “un grupo de médicos que están haciendo una gira solidaria”.

Eran alrededor de 20 personas, entre las que había hombres y mujeres. “Lo que me llamó la atención es que no circulaban en grupo, sino que cada uno iba llevando su ritmo y llegaban a este punto. Yo les pregunté por qué ese lugar, y me dijeron que tenían puntos establecidos y justamente lo veían un lugar viable, interesante después de 30 kilómetros. Habían salido de Buenos Aires rumbo a Chile, a Santiago.

Justo en la puerta de la escuela se cumplía un punto de encuentro, donde establecían hidratación, alimentación, reabastecimiento, si hay rotura de rodados y demás. Se dio de casualidad”, dijo. Entre todos, había un argentino, una chilena y el resto sólo europeos oriundos de Malta y otras naciones, siendo el inglés el idioma “grupal”. Los niños pudieron aplicar allí de manera muy real, el uso de la cátedra de inglés, siendo “una experiencia lindísima”.

Fue por supuesto una imagen excelente para los estudiantes, pues refleja el esfuerzo, la solidaridad. “El 95% de los alumnos son hijos de gente que trabaja en los hornos de ladrillo, así que fue algo realmente alucinante para los niños, ver a esta gente”, advirtió. Es que en un mapa los situó geográficamente, y les pudo mostrar desde la isla diminuta de la que venían viajando en ánimos de cumplir esta tarea.